BRIAN ENO
(Woodbridge, Reino Unido 1948)

THURSDAY AFTERNOON

(1985) – 17’

MUSIC FOR AIRPORTS

(1978) – 35’

DISCREET MUSIC

(1975) – 18’

ENSEMBLE DEDALUS

Didier Aschour, guitarra
Amélie Berson, flauta
Cyprien Busolini, viola
Eric Chalan, contrabajo
Denis Chouillet, piano
Stéphane Garin, percusión
Thierry Madiot, trombón
Benjamin Maumus, ingeniero de sonido
Pierre-Stéphane Meuge, saxofón
Christian Pruvost, trompeta
Silvia Tarozzi, violín
Fabrice Villard, clarinete
Deborah Walker, violonchelo

COMENTARIO

por **Asier Puga**

La fascinación por lo ignorable

En 2013, el Dedalus Ensemble, agrupación dedicada a la interpretación de música vinculada a las estéticas minimalista y postminimalista, asumió el desafío de arreglar para formación instrumental algunas de las obras más emblemáticas del polifacético compositor y artista inglés Brian Eno.

Desde sus inicios, Brian Eno combinó de manera natural sus estudios en artes plásticas con la música. Tras graduarse, entró en contacto con la vanguardia de su época, como la célebre Scratch Orchestra, la orquesta de improvisación de Cornelius Cardew, uno de los grandes experimentadores de la música inglesa de finales del siglo XX.

En 1971, con veintitrés años, Eno inició su carrera profesional como integrante de Roxy Music, banda que impulsó lo que se conoce como *art rock*, una aproximación al rock desde la experimentación. En Roxy Music, Eno se ocupaba principalmente de los sintetizadores y la manipulación de sonido desde la mesa de mezclas. Permaneció en la banda durante aproximadamente tres años, hasta que decidió emprender su carrera como solista.

Es en ese momento cuando comienza a editar sus primeros álbumes en solitario. Aunque inicialmente su sonido estaba próximo al de Roxy Music, progresivamente fue incorporando

características más experimentales y alejándose del formato convencional de la canción. Su cuarto álbum es *Discreet Music* (1975), en el que desarrolla la técnica que se conoce como *frippertronics* (en honor a la técnica utilizada por el guitarrista Robert Fripp, líder de la banda de rock progresivo King Crimson): bucles superpuestos de varias melodías tocadas con sintetizador. Con este disco Brian Eno asienta las bases de la conocida como *música ambiente*.

"Me di cuenta de que lo que yo quería era hacer música que no cambiara mucho, que fuera como una pintura, algo que se mantuviera estático. Al principio lo llamé *still music*, luego, *ambient*. Lo más importante del ambiente era esa cualidad pictórica", explicó Brian Eno en una entrevista de 2017. Eno buscaba huir de esa cualidad "narrativa", de progresión estructural, que la música a veces tiene.

Eno no crea nada desde la nada. Su importancia radica en consolidar y sintetizar una estética particular en un género. Para ello, se inspira en figuras como Erik Satie y John Cage, así como en contemporáneos más cercanos a su época, como Pauline Oliveros, Terry Riley, Laurie Spiegel y Éliane Radigue, quienes marcaron un camino en las exploraciones sonoras.

Lo que distingue a Eno de estos creadores y creadoras es su capacidad para integrar influencias provenientes de las artes plásticas, así como del rock y el pop, o su trabajo con David Bowie en la llamada *Trilogía de Berlín* (1976-1978). Todo ello confluyó de forma directa en su disco *Ambient 1: Music for Airports* (1978), donde ya desde el título se anticipan las aspiraciones estéticas de la obra.

A finales de 1977, Eno se encontraba esperando un vuelo en el aeropuerto de Colonia. Allí, escuchando una insulsa música enlatada en un espacio que, según él, resultaba tan inspirador, tuvo una revelación: "¿Qué deberíamos estar escuchando aquí? Pensé que, sobre todo, querías música que no intentara fingir que no ibas a morir en el avión", explica Eno. Así surgió una de las obras fundamentales del género *ambient*: *Music for Airports.* Líneas que se cruzan, secuencias que se repiten infinitamente. Todo desde la serenidad del hedonismo sonoro.

En los años siguientes, Brian Eno publica nuevos discos y realiza nuevas colaboraciones con las que profundiza en la relación entre lo pictórico y lo sonoro, así como en las posibilidades del sonido para transformar la atmósfera de los espacios. En 1984, a petición de la compañía Sony, Eno produce un video, o mejor dicho, siete *video paintings* (pinturas en vídeo) bajo el título *Thursday Afternoon* (1984-1985). En esta obra, la imagen de una amiga de Eno está tratada de la misma forma que la composición original: varias pistas de texturas de piano procesado y electrónica, las cuales se van desfasando continuamente, por lo que la relación entre ellas está cambiando constantemente.

Con estas obras, Brian Eno (que se describe como "no-músico") consolidó las bases de la música *ambient*, un género que, en palabras del propio Eno, "debe ser tan ignorable como interesante".

CON EL APOYO DE

Sabadell
Fundació